La cuestión del “Otro” en la producción de la Normalidad: Del sujeto déficit a la situación de discapacidad

Autoras: Andrea Mirc, Mai Caviglia y Laura Sosa

Esta propuesta intentará abrir interrogantes en relación al lugar del “Otro”, en la construcción de la discapacidad, una de las palabras claves que recorre nuestro proyecto de investigación nombrado en el encabezado. Pensamos que el origen del armado teórico de la discapacidad, ha sido la mirada puesta en el CUERPO, de un supuesto Otro normalizador, construyendo alteridades como déficit natural-orgánico, poco debatido y diferenciado en sus concepciones desde las distintas espistemes.

Nos preguntamos entonces, ¿qué nos aporta para la investigación pensar la cuestión de otredad? ¿Cómo pensarla? ¿Que alteridades corporales se ponen en juego? ¿Desde qué perspectiva?, ¿qué lugar tiene el otro en la construcción de cuerpo y en la constitución subjetiva?

 Marcel Mauss en 1934, dio una conferencia llamada *Concepto de Técnica Corporal,,* que inauguraría la tradición de lo que luego serían la sociología y la antropología del cuerpo, tradición que puede aportar mucho para pensar a un cuerpo como “dis”-capacitado y especialmente para deshacer lo señalado por los *Disability Studies* respecto que la discapacidad es una construcción social, o, en palabras de Skliar, una retórica cultural.

¿Qué dice Mauss en esa conferencia que nos sirve para pensar el tema del cuerpo como “dis”-capacitado? Pues bien, en aquella conferencia Mauss sostendría que el cuerpo, en sus usos y movimientos, expresa toda la cosmología política de una sociedad. Las técnicas del cuerpo, o habitus, constituyen **actos tradicionales eficaces** que dan cuenta de la razón práctica e individual. Son actos tradicionales, ya que son socialmente construidos e históricos, expresando las visiones particulares de una comunidad. Son eficaces ya que tienden a resolver problemas prácticos asociados a la supervivencia del grupo social. Estas técnicas del cuerpo, que abarcan desde las formas de andar hasta las técnicas de rendimiento, son enseñadas en la infancia a través de la imitación prestigiosa. El niño, por mímesis, y con el afán de ser reconocido por el grupo, incorporará en la forma de naturaleza y moral aquello que es construcción social, pero siempre con un grado de singularidad propia. Cada sociedad procurará crear aquellos cuerpos que necesita. En este proceso el adiestramiento, apuntará a la “adquisición de un rendimiento” humano en base a eso definido como normas humanas. En este punto Mauss señala que la palabra latina *habilis* da cuenta de la “adaptación de los movimientos bien coordinados hacia un fin, para quienes tienen unos hábitos, para quienes saben hacer” (Mauss, 1979: 345). Estos hábitos no son entelequias rígidas, sino principios de percepción y pensamiento para la acción, que varían de acuerdo a la situación, pero sin nunca perder su coloración social.

 Retomando estos aportes, los posteriores desarrollos de la antropología y la sociología del cuerpo, sostendrán que el cuerpo metaforiza a lo social y lo social metaforiza al cuerpo. Es por esto que *“las construcciones culturales de y sobre el cuerpo son útiles para sustentar visiones particulares de la sociedad y de las relaciones sociales”.*

Esta perspectiva de un armado corporal, social, se entrecruza con los ejes de análisis del este gran “Otro” cultural, referido en Lacan, quien introduce la importancia del lenguaje en ese armado teórico –conceptual, donde el lugar del otro en la producción de la normalidad y en la constitución subjetiva, tiene a la hora de centrar la mirada en el déficit sujetado al sujeto o a la situación que lo constituye.

Esta ponencia presentará estos ejes de análisis sobre los debates teóricos que tensionan sobre el tema abordado.